

LOS CRISTIANOS SE ESCONDIERON BAJO TIERRA EN ESTAS ASOMBROSAS CIUDADES



natalia_maroz | Shutterstock

Daniel Esparza - publicado el 22/07/24

Las ciudades subterráneas de Capadocia cayeron en el olvido hasta su redescubrimiento en el siglo XX

Capadocia (Turquía), una región famosa por sus paisajes de otro mundo y sus singulares formaciones rocosas, alberga también un laberinto de antiguas ciudades subterráneas que sirvieron de santuario a los primeros cristianos en tiempos de persecución. Entre estas maravillas subterráneas, Derinkuyu, Kaymakli y Matiate destacan por su importancia histórica y su intrincada arquitectura.

Derinkuyu: Un colosal refugio subterráneo

Derinkuyu, la mayor ciudad subterránea excavada en Turquía, se extiende a una profundidad de aproximadamente 85 metros y podría albergar hasta 20 mil personas, junto con su ganado y provisiones.

Redescubierta en 1963, esta ciudad de varios niveles cuenta con numerosas instalaciones, como prensas de vino y aceite, establos, bodegas, almacenes, capillas y otros espacios litúrgicos. Derinkuyu cuenta con una gran sala con bóveda de cañón que, según se cree, se utilizaba como escuela religiosa, un espacio donde los catecúmenos podían recibir una formación adecuada mientras se ocultaban de las autoridades hostiles.

Una serie de escaleras verticales conectan los niveles tercero y cuarto con otra iglesia en el quinto, subrayando el papel de la ciudad como refugio espiritual para los cristianos que huían de la persecución.



Travel
Turkey |
Shutters
tock

Kaymakli: Un puerto conectado

Kaymakli, conectada a Derinkuyu por un túnel de ocho kilómetros, es otra notable ciudad subterránea. Este complejo es conocido por su extensa red de túneles y salas que se utilizaban tanto con fines residenciales como religiosos.

Los habitantes de Kaymakli ampliaron sus espacios vitales verticalmente, creando una comunidad de varios niveles que podía sellarse con grandes puertas de piedra rodante, lo que garantizaba su protección frente a los invasores. En tiempos de luchas religiosas, Kaymakli sirvió de refugio a las comunidades cristianas, protegiendo su fe y su modo de vida.



ABB Photo | Shutterstock

Matiate: El nuevo descubrimiento

Aunque menos conocida, Matiate añade otra capa a las ciudades subterráneas de Capadocia. Recientes excavaciones han revelado su importancia como refugio y lugar de culto para los primeros cristianos.

Al igual que Derinkuyu y Kaymakli, el intrincado diseño y la estratégica construcción de Matiate ofrecían a sus habitantes seguridad y un sentimiento de comunidad en tiempos de persecución, lo que subraya el papel vital que desempeñaron estos santuarios subterráneos en la supervivencia de la primitiva fe cristiana.

Una historia de supervivencia

Los orígenes de estas ciudades subterráneas se remontan a los siglos VIII-VII a.C., excavadas por primera vez por los frigios. Con el tiempo, especialmente durante la época bizantina, estos refugios subterráneos se ampliaron y fortificaron para protegerse de las invasiones árabo-musulmanas.

Los habitantes cristianos siguieron utilizando estas ciudades como refugio durante las invasiones mongolas del siglo XIV y, más tarde, durante los periodos de dominio otomano, cuando los cristianos buscaron refugio de los gobernantes musulmanes turcos.



SUJITRA CHAOWDEE | Shutterstock

Redescubrimiento y conservación modernos

Las ciudades subterráneas de Capadocia cayeron en el olvido hasta su redescubrimiento en el siglo XX. Derinkuyu, descubierta en 1963 cuando un residente local halló una sala oculta tras un muro, pronto se convirtió en foco de interés arqueológico. Hoy en día, aproximadamente la mitad de Derinkuyu está abierta a los visitantes, ofreciendo un viaje único a través de la historia.

Para los viajeros modernos, explorar Derinkuyu, Kaymakli y Matiate es algo más que visitar ruinas antiguas. Es una peregrinación al corazón de la resistencia y el ingenio cristianos, con el impresionante telón de fondo de las maravillas geológicas de Capadocia.

Ya sea usted un entusiasta de la historia, un buscador espiritual o un aventurero cristiano, estas ciudades subterráneas ofrecen una experiencia inolvidable que pone de relieve el espíritu indomable de las comunidades cristianas que encontraron refugio y consuelo en estos santuarios subterráneos durante tiempos tumultuosos.

<https://es.aleteia.org/2024/06/06/talladas-en-la-fe-las-iglesias-rupestres-de-capadocia>

TALLADAS EN LA FE: LAS IGLESIAS RUPESTRES DE CAPADOCIA



Shutterstock | CK-TravelPhotos

Daniel Esparza - publicado el 06/06/24

A menudo se pasa por alto el papel de Capadocia como una de las primeras cunas del cristianismo. Fue un refugio seguro para los cristianos que huían de la persecución romana

En pleno corazón de Turquía, Capadocia presume de un paisaje inconfundible. Formaciones rocosas de otro mundo con forma de cono han sido esculpidas lenta pero inexorablemente por el tiempo. Pero bajo estas singularidades de la naturaleza se esconde un testimonio de la fe humana: las iglesias rupestres de Göreme. No son iglesias al uso: Son santuarios tallados directamente en la blanda roca volcánica por las primeras comunidades cristianas.

A menudo se pasa por alto el papel de Capadocia como una de las primeras cunas del cristianismo. Pero mucho antes de que la región se convirtiera en sinónimo de arquitectura otomana, sirvió de refugio a los cristianos que huían de la persecución en el Imperio Romano. Ya en el siglo I d.C., figuras como San Pablo y San Pedro viajaron y predicaron aquí, sembrando las semillas del cristianismo en esta fértil tierra.



Shutterstock | Kalam

El aislamiento y las defensas naturales que ofrecía la geografía de Capadocia la convertían en un santuario ideal. Aquí, los cristianos no se limitaron a construir iglesias sobre el suelo, vulnerables a la destrucción. En su lugar, excavaron complejos enteros en la roca. Estas iglesias rupestres se convirtieron en algo más que lugares de culto: eran santuarios ocultos, comunidades monásticas e incluso escuelas de teología.

Entrar en una iglesia rupestre es una experiencia literalmente envolvente. Una luz tenue se filtra por la entrada, revelando un mundo oculto adornado con pinturas murales aún vibrantes. Estas imágenes, que en su mayoría representan escenas bíblicas y santos, ofrecen una visión de la fe y la expresión artística de los primeros cristianos. El Museo al Aire Libre de Goreme, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, exhibe algunos de los mejores ejemplos de iglesias rupestres, siendo Tokali Kilise (la Iglesia de la Hebilla) una de las más famosas por su intrincada decoración.

Las iglesias rupestres de Capadocia son una prueba extraordinaria del ingenio y la resistencia de los primeros cristianos. Nos recuerdan que la fe puede florecer incluso en los entornos más difíciles. Estos santuarios ocultos siguen inspirando asombro y maravilla, y ofrecen una ventana a una época pasada, cuando la fe estaba literalmente esculpida en piedra.